

## El Sacramento del Arrepentimiento

"¿Has pecado? Ve a la Iglesia y haz penitencia por tu pecado... Aquí encontrarás un médico, no un juez; aquí no se condena a nadie, sino que cada uno recibe el perdón de los pecados". (San Juan Crisóstomo).

Penitencia es arrepentimiento, conversión, volver en uno mismo, renovar nuestro ser, cambiar nuestra mente, vista espiritual. El Hijo Pródigo exclamó: Volviendo en sí, dijo: *"¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre! Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: 'Padre, he pecado contra el cielo y contra ti.'*" El Hijo pródigo volvió en sí y vio dos cosas, el amor de su Padre y su pobreza espiritual.



*"Arrepentirse es renovar el bautismo, reconciliarse con Dios para volver a empezar la vida. Penitencia es comprar humildad y continuo desconfiar de la comodidad corporal. Penitencia es perpetuo examen de conciencia y vigilancia sobre sí mismo."*

San Juan Clímaco

## La Santa Confesión



El Divino Misterio-Sacramento que nos reconcilia con Dios, dando paz y gozo a nuestras almas con su amistad

## Sacramento de la Confesión

Este sacramento (misterio) de la Confesión se conoce también como el sacramento de la reconciliación o arrepentimiento. San Pablo escribe: *“Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación: Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomádoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación.”* (2Cor 5:18) Esta reconciliación ha sido realizado por medio de la predicación del Evangelio y la Confesión. Leemos en el Nuevo Testamento: *“También muchos de los que creyeron llegaban confesando públicamente todo lo malo que antes habían hecho, y muchos que habían practicado la brujería trajeron sus libros y los quemaron en presencia de todos.”* (Hch 19:18). Los Apóstoles y sus sucesores, los obispos y sacerdotes, han recibido la potestad de cumplir esta misión. En los orígenes este sacramento se realizaba de forma pública y privada; con el tiempo prevaleció la confesión privada ante un solo sacerdote.

*“Entonces Jesús les dijo otra vez: ¡Paz a vosotros! Como me envió el Padre, así también yo os envío. Y al decir esto, sopló y les dijo: Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, les serán perdonados, y a quienes se los retengáis, les serán retenidos.”*

Jn 20:21-23

## El Médico de las almas y cuerpos

La Iglesia Ortodoxa concibe al pecado como enfermedad espiritual, que, al entrar en el ser humano por instigación de diablo, ha deformado la imagen y semejanza divina que posee y le ha propiciado la muerte física y espiritual. Nuestro Señor Jesucristo ha venido a recuperar nuestra salud. Cristo le dice al Paralítico: *“Hijo, tus pecados te son perdonados”*. Esa es la salud que desea para nosotros, pues el mismo ha dicho en otro momento: *“Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores.”* (Mc 2:17) Cristo es el Médico

## Pensamientos malignos

La enfermedad del pecado ha contaminado la naturaleza humana, en forma de pasiones lo intentan esclavizar y dar muerte. Los Padres del Desierto han enseñado sobre el combate contra los demonios y pensamientos malignos que suscitan estas pasiones y que han distorsionado el sentido original de las facultades humanas. Enseña Evagrio del Ponto: *“Ocho son, en suma, los pensamientos que engendran todo vicio: en ellos se contiene cualquier otro pensamiento: el primero es el de la gula, y tras él, el de la fornicación; el tercero es el de la avaricia; el cuarto, el de la tristeza; el quinto es el de la cólera; el sexto, el de la acedia; el séptimo es el de la vanagloria y el octavo, el orgullo.”*

## La salud del perdón divino

Se debe confesar ante Dios los pecados cometidos, con el sacerdote como testigo de nuestro arrepentimiento. Entonces el sacerdote nos dará el perdón divino por su medio y finalmente como padre y médico nos dará el consejo espiritual para rectificar nuestro camino con la Gracia de Dios.